



Ciberacoso (O CIBERBULLYING)

El ciberacoso es cualquier tipo de acoso (o "bullying") que se lleva a cabo en línea, o por medio de un celular o tableta.

El acoso es un comportamiento agresivo que es intencional y que involucra un desbalance de poder. Con frecuencia, se repite a lo largo del tiempo. Cada vez más, el acoso y el ciberacoso se interrelacionan; por ejemplo, el acoso dentro del ambiente escolar continúa en el mundo digital del niño.

Un factor clave del ciberacoso es que el abuso es a menudo visible a una mayor audiencia de testigos, quienes están conscientes del acoso incluso si no toman parte en ello, en comparación con el acoso del "mundo real". Entonces, la víctima suele sentir que no hay donde pueda esconderse o que no hay salida. Esto se empeora dada la percepción de anonimidad que ofrece Internet, lo cual significa que algunas víctimas no logran identificar a los culpables del comportamiento de acoso.

¿CÓMO SE MANIFIESTA EL CIBERACOSO?

Al igual que el acoso del "mundo real", el ciberacoso se puede manifestar de diferentes maneras. Algunos ejemplos del ciberacoso son:

- El envío de mensajes o correos de acoso
- Publicar las fotos privadas de alguien más en línea
- Difundir rumores
- Hacer comentarios molestos
- Crear una cuenta falsa en las redes sociales para ridiculizar a alguien
- Ser excluido socialmente, por ejemplo, de un grupo en línea o de un foro

La persona o personas que se involucran en el ciberacoso pueden ser adultos o niños, y pueden utilizar funciones para aparecer como anónimos.

CUANDO UN NIÑO HACE CONTACTO DIRECTAMENTE

Una víctima joven de ciberacoso se puede sentir amenazada y angustiada. Felicite al niño por establecer contacto y, reconozca su valentía al hablar sobre sus preocupaciones y sentimientos. Es vital asegurarle al joven que ha tomado la decisión correcta y que usted está ahí para escucharlo y ayudarlo. De igual manera, es importante asegurarse de decirle que no es su culpa y que de ninguna manera se le va a reprochar.

Sea claro en cuanto a la confidencialidad que le está ofreciendo para que el niño sepa lo que puede pasar con la información que comparte. Por ejemplo, explíquele que cualquier cosa que ellos le digan es privada a menos que diga algo que le haga pensar que está en peligro y que usted pueda ayudarlo, en este caso usted hablaría con él acerca de lo que va a hacer.

Construya una relación y dele tiempo y espacio al niño para que se sincere aún más y proporcione más información. Recuerde reconocer el impacto emocional de lo que ha pasado, y tenga cuidado de no hacer suposiciones sobre la situación.

Brinde consuelo. Además de reunir información sobre el origen del acoso, intente comprender cómo ha sido afectado el niño emocionalmente para que pueda apoyarlo en eso e incluso llevar este tema a otras instancias o protegerlo si fuera necesario. Las preguntas deben ser claras y abiertas, por ejemplo:

- ¿Nos puedes decir hace cuánto tiempo ha estado sucediendo esto?
- ¿Alguien ha amenazado con hacerte daño?

Al escuchar al niño usted podrá evaluar de mejor manera los posibles riesgos (¿actualmente hay una amenaza o no?) así como las opciones disponibles al niño para abordar el problema.

Si un niño no está dispuesto a hablar sobre detalles específicos durante el contacto, animelo a que llame de nuevo - dele tiempo y espacio, si es necesario.

Converse sobre las opciones prácticas (ver más adelante).

CUANDO UN PADRE / ENCARGADO HACE CONTACTO

Felicite al padre / encargado por ponerse en contacto. Es muy probable que sientan una serie de emociones al descubrir que su hijo está siendo acosado. Se pueden sentir enojados, confundidos, asustados y puede que se culpen a ellos mismos por lo que ha pasado.

Lo importante es que ellos entiendan que no es culpa ni de ellos ni del niño y que no se les va a reprochar por lo que ha pasado .

Anime al padre a mantener la calma, a no juzgar y a evitar cualquier solución de pánico. En particular, aconseje a los padres a no quitarle al niño el acceso a Internet - la consecuencia más probable de tal acción sería que el niño deje de hablar con el padre sobre problemas futuros por miedo a que se le desconecte de su vida digital.

Ofrézcale seguridad, un oído atento y un espacio seguro para que el padre pueda definir el problema. Puede ser útil pedirle al padre que mencione su peor miedo- por ejemplo, un contacto para hablar sobre el ciberacoso de su hijo puede también estar relacionado con preocupaciones más amplias, tales como que el niño se dañe a sí mismo, o pensamientos suicidas, lo cual requiere que se discuta más a profundidad.

Ayude al padre a comprender los posibles vínculos entre el acoso del "mundo real" dentro de la escuela o círculo social del niño y el ciberacoso. Hable con el padre sobre cómo podría buscar apoyo de la escuela del niño.

Converse con los padres sobre consejos prácticos (ver más adelante) y recuérdelos que la línea de ayuda está disponible para que su niño llame para recibir apoyo- pero mencione que no podrá compartir el contenido de la llamada con el padre sin el consentimiento del niño.

Si el padre/encargado está llamando porque sospecha que su niño está siendo acosado o ciberacoso, o ha descubierto que esto ha estado sucediendo por medio de otra fuente que no sea su niño, entonces existe una variedad de cosas que un padre puede hacer para animar al niño a sincerarse. Podría sugerirle los siguientes enfoques:

- **Escoja el momento cuidadosamente.** No haga que su hijo/a se sienta señalado/a.

- **Encuentre un lugar tranquilo.** Si su hijo/a ha logrado tener el valor para revelar una preocupación, lo último que quiere es que lo alteren.
- **Haga preguntas.** Trate de no juzgar y permítale a su hijo/a la oportunidad de responder. Trate de mantener fluida la conversación.
- **Brinde confianza a su hijo/a.** Dígale a su hijo que le cree y que está ahí para ayudarle.

Es importante que hable sobre el posible impacto emocional del acoso y el ciberacoso sobre el niño - esto le ayudará al padre a estar atento a ciertas señales, así como a que tome un enfoque de apoyo hacia su hijo. Pídale al padre que hable sobre:

- Cualquier cambio que haya notado en el comportamiento de su hijo.
- Si acaso tiene preocupaciones actuales o pasadas por la salud mental de su hijo.

La recopilación de esta información le ayudará a informarse sobre si es necesario referir esto a los servicios de apoyo que se pudieran requerir. Además, debe asegurarse que el padre esté atento a otros cambios posteriores en el comportamiento del niño, incluso si en esta etapa el padre no ha reportado ningún cambio visible.

CONSEJOS PRÁCTICOS:

Tómese su tiempo con el niño para explorar opciones prácticas que puedan ayudar al contexto específico que está siendo discutido.

Hable sobre opciones técnicas que el niño pueda considerar- por ejemplo, ajustar las configuraciones de seguridad y privacidad para prevenir futuros acosos y bloquear al individuo o los individuos responsables del acoso.

Hablen sobre si el niño podría reportar el acoso. Explore opciones- ya sea por medio del centro de seguridad del proveedor de servicios o por medio de otra autoridad apropiada, incluyendo la escuela del niño. Anime al niño a conservar cualquier evidencia- por ejemplo, tomar capturas de pantalla y guardar los registros de chat- para así ayudar con la denuncia.

Repase la posibilidad de crear una red de apoyo dentro de su propio entorno - por ejemplo, hablar con un maestro de confianza en la escuela o con un padre.



SEÑALES DE ALARMA:

- El niño está expresando pensamientos suicidas, tiene intenciones de dañarse a sí mismo o trauma emocional.
- El niño ha sido amenazado o chantajeado.

En caso de que surjan asuntos graves durante su conversación, siga los procesos estándar de seguimiento para la intervención de las fuerzas de policia-les, servicios de protección infantil, etc. según co-rresponda.

